

Cuento terapéutico

Título: Los secretos de los duendecillos del bosque

Tema: Límites personales ante solicitudes de mostrar o tocar partes íntimas

Edad Apropiada Sugerida:
A partir de 6 años, siempre acompañado de un adulto.

Había una vez, en el Bosque de los Susurros, un grupo de pequeños duendecillos que jugaban juntos cada tarde. Entre ellos estaban Lila, Nico, Sam y Zoe. Les encantaba explorar, inventar juegos y a veces, se preguntaban cosas nuevas sobre el cuerpo y las amistades.

Un día, mientras jugaban a "doctor", Sam tuvo curiosidad y quiso tocar la panza de Nico para escuchar, con una lata, si tenía mariposas en el estómago. Levantó la camiseta de Nico, pero él se sintió incómodo y dijo:
—Mejor no, Sam, no me gusta.

Sam, al ver que Nico no quería, paró enseguida y preguntó:
—¿Tienes miedo o te duele?
—No —respondió Nico—, simplemente no me gusta que alguien me toque la panza.

Zoe, que escuchó la conversación, recordó algo que su abuela le dijo:
—Los duendecillos pueden decir "no" cuando no les gusta algo, aunque estén jugando. Todos los duendecillos tienen derecho a decidir sobre su cuerpo.

Los amigos hablaron sobre cuán importante es preguntar antes de tocar y, si alguien dice "no", respetarlo. Descubrieron que, aunque sientan curiosidad y

quieran aprender, hay cosas privadas, y siempre pueden preguntar a alguien de confianza, como un duende mayor o a papá y mamá, si no comprenden algo.

Un día, Lila le contó a Nico que a veces soñaba con tener una amiga o amigo especial y que le gustaban tanto los niños como las niñas del grupo. Los demás escucharon con atención.

Nico preguntó:
—¿Eso está bien?
Zoe respondió:
—Los corazones de los duendecillos pueden sentir cariño por quien ellos quieran. Lo más importante es tratarse bien y contar los secretos que nos preocupan a los duendes adultos de confianza.

Desde entonces, los duendecillos sabían que podían hablar de todo aquello que no entendían, sin miedo a ser regañados ni juzgados, porque lo importante era estar seguros y acompañarse en la aventura de crecer.

Guía para madres, padres o cuidadores:

- Releer el cuento y preguntarle al niño/a:
  ¿Alguna vez te has sentido incómodo/a en un juego? ¿Conoces la regla del "no significa no"?
- Reforzar la autonomía sobre el cuerpo:
  Todos tenemos derecho a poner límites.
- Normalizar la curiosidad:
  Explicar que sentir curiosidad por los cuerpos es natural, pero siempre debe respetarse el deseo y consentimiento de los demás.
- Hablar de diversidad:
  El cariño y la amistad no deben tener etiquetas, lo importante es el respeto y la confianza.
- Invitar al diálogo:
  Los niños deben saber que pueden contar cualquier cosa que los confunda o les haga sentir mal.